

Cuadernos
de la internacional **de la**
esperanza

Tomo XIX





LUIS

weinstein



LA DIMENSIÓN POÉTICA DE LA VIDA



I

¿Cómo vemos la poesía desde el punto de vista del desarrollo humano?

Nuestra primera asociación será, seguramente, con el género literario correspondiente. Diremos “Chile es un país de poetas, aunque quienes cultivan ese arte son unos marginales, merodeadores de bares y desesperados buscadores de editores”.

En un sentido más amplio, reconocemos en la poesía una especie de esencia de todas las formas de arte y nuestras conversaciones integran las complicidades con la poesía de las sinfonías de Beethoven, la catedral de Chartres, los dramas de Shakespeare o los cuadros de Chagal. No es infrecuente aventurarse a una órbita de contenidos más abarcativos, donde el concepto se permite discurrir por el ámbito de las bellezas naturales y se escucha hablar de la poesía de las altas montañas, de la muerte del sol en el mar o de la primera mirada significativa entre una pareja de adolescentes.

El paradigma cultural básico de la cultura de la modernidad sigue a Descartes en el énfasis en “lo claro y lo distinto. “La realidad estaría constituida a partir de unidades mínimas diferenciadas, autónomas, átomos, partículas sub atómicas, células, palabras, letras, individuos... Desde ese

ángulo de miras, deberíamos distinguir entre lo poético y lo no poético de la realidad, como en la lógica clásica afirmamos que si a es “a”, entonces no es “b”. Habría una parte de la realidad, de la vida humana, de índole poética - poema, arte, sector del mundo vivencial, según el tenor de las convicciones respectivas- mientras otra, grande o pequeña, estaría conformada por lo prosaico, lo no artístico, lo a-poético.

II

El siglo pasado presenció un movimiento de cambio cultural complejo, donde es dable distinguir tres vertientes significativas. Ellas son, en primer lugar, las correspondientes a la acentuación del curso de la modernidad hasta hacerse, en su impetuosidad,



planetaria, de dominio incontrarrestable, de un ritmo de crecimiento tan acelerado como para hacer indistinguibles las categorías de modernidad tardía y de post modernidad. En segundo término, la reacción especular, invertida, el auge de un fundamentalismo contrario a la razón y a la individualización El fanatismo integrista. Por último, una constelación de gran diversidad de sensibilidades, orientaciones disciplinarias, movimientos culturales y experiencias orientadas, coincidiendo, en apuntar hacia un nuevo paradigma, integrador y no totalitario, integrista o fundamentalista, respetuoso de los derechos y de la complejidad individual, pero consciente de los vínculos, del compañerismo existencial, de la fraternidad propia de constituir una sola especie dentro de un proceso de evolución cósmico y vital.



III

Lo poético, en su comprensión más extensiva, como forma de estar en la realidad, puede ser visto como un territorio de encuentro, una fuente saludable de relación entre estos tres vectores culturales. En su núcleo constitutivo, lo poético de ahora y de siempre es parte, traduce, legitima, el llamado nuevo paradigma. Al absolutismo de la razón, de la modernidad y sus apéndices híper o post modernos, antepone, abre espacios, a la intuición, los valores, la afectividad, la belleza, la comunicación, la imaginación, la analogía, la búsqueda de sentido, la sed de espiritualidad. Al mismo tiempo, lo poético puede complementar, sin enfrentar, el sentido común, lo hegemónico. Lo demuestra el lugar que tienen el



baile, la música, el ritmo, particularmente en la cultura juvenil. En su connotación más específica, lo poemático, la poesía es un sincretismo de vivencia y palabra, por ende, de hemisferio derecho y de hemisferio izquierdo, de lo racional y de lo, por así decirlo, para-racional. En última instancia, el arte es la parte de la cotidianidad no coaptada en su esencia por la lógica del mercado y la eficiencia. En el lenguaje de Marcuse, va más allá del ser humano unidimensional, productor-consumidor, aunque muchos artistas en su vida cotidiana se extasíen con las posibilidades de ganar dinero e influencias. La dimensión poética de la vida, al facilitar la expansión del imaginario, se vuelve una alternativa a la negación lisa y llana de la razón, al fundamentalismo totalitario y al escepticismo radical, al integrismo de la alienación en un distanciamiento absoluto de todo compartir, la descalificación del ser humano realmente existente.





IV

Ni afirmación reduccionista de la razón, ni entrega sin autonomía a unas creencias dogmáticas, lo poético expresa la relevancia de una vivencia, de una emoción esencial, el asombro. Es la raíz común de la filosofía, la ciencia, la religión, el admirarse de que seamos humanos de que estemos aquí, en el mundo. Es la pregunta de Leibnitz llevada al público por Heidegger y presente en las inquietudes de los niños en esa primera adolescencia inquisitiva, existencial, de los 3 y 4 años: el “por qué existe el ser y no más bien nada”.

La filosofía sistematiza, metaboliza, el asombro, a través de un pensamiento secuencial, abstracto. La ciencia lo conduce por la vía de la

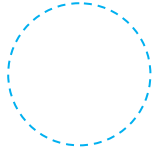
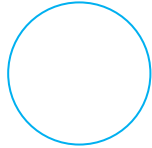
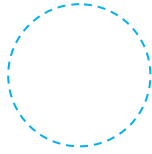
investigación, de la focalización en temáticas específicas. Las religiones dan sus propias respuestas a los, o el misterio de la condición humana. La poesía permanece en la admiración, en el entusiasmo, en la fragua de percepciones y creaciones con un ánimo comunicativo, empapado del asombrarse por esa situación, ese hallazgo, esa posibilidad, esa indignación ética, esa necesidad de amor y solidaridad. El asombro esencial se transfigura en la capacidad para vivir lo incierto, lo ambiguo, las sugerencias, las relaciones más cotidianas y las más insólitas.



V

Novalis intuyó el papel de la poesía en el devenir de la cultura. En esa forma sintética, sin desarrollo argumentativo ni ejemplificación, de las

introversiones de la poesía (insights), señaló a la poesía como “la medicina trascendental”. Rimbaud, el vidente, enceguecido por su genialidad, pidió “cambiar la vida.” El desarrollo de la civilización ha llevado al momento en que se debe y se puede cambiar la vida. Hay una crisis comprometiendo el porvenir de la especie y de la vida. El doctor Frankenstein, de Mary Shelley, se llama ahora cultura enferma, unilateral, de la modernidad, del capitalismo de voracidad sin límites, del olvido del asombro, del ser, de la condición humana. El sentimiento pragmático de la vida necesita complementarse medicinarsse con la apertura a la dimensión poética, al reencantamiento de la vida.





VI

La propuesta de promocionar la dimensión poética de la vida puede ser expuesta como una expresión entre las muy distintas maneras de acercar el llamado nuevo paradigma a la cultura actual. El puente con los códigos disciplinarios y transdisciplinarios vigentes tiene cabida en educación, en derechos humanos, en ecología, en una espiritualidad cercana a la cotidianidad, en una aplicación actualizada de los conocimientos de la física, la biología o la cosmología, en diversos movimientos culturales anti autoritarios. Nuestra experiencia de vida nos ha llevado a ubicarnos en la idea fuerza de “la salud integral”. Un paradigma cultural básico, epistemológico, ético, proyectado, mediatizado por la concepción de salud integral, como vía de mestizaje, de vinculación entre paradigmas, de facilitación de cambios profundos. La propia concepción de salud integral legitima



una orientación desapegada sobre el marco referencial, susceptible de ceder lugar al manto protector alternativo de la ecología integral, de la nueva forma de hacer política, de la educación para la vida, de múltiples enunciados formales de un mismo contenido de fondo, colaborar en un cambio cultural.

La salud integral incluye y desborda el quehacer médico, exigiendo una democratización de la medicina y de la relación que tiene con ella la sociedad en su condición actual de profesión dominante. Se entiende salud como actualización de las necesidades y de las capacidades humanas, el cómo se está, el cómo se vive. No es la mera enfermedad, ni tampoco un estar en algún nivel óptimo de bienestar, de equilibrio o de felicidad. Es cómo se expresa la vida, a nivel de individuos, de vínculos, de familias, de grupos, de



comunidades, de tipos de desarrollo, de relaciones con la naturaleza.

VII

La expresión integral es de uso frecuente, portadora de múltiples connotaciones. En lo concerniente a salud, podemos establecer una verdadera escala de acepciones frente a las cuales es indispensable discernir en esta búsqueda de caminos para darle espacio en el diálogo entre poesía y desarrollo. En la órbita de la asimilación lisa y llana a la cultura de la modernidad tardía, integral es, muchas veces, el famoso “homenaje que el vicio rinde a la virtud”. El reduccionismo eficientista, cuantitativo, lineal, temeroso de lo subjetivo, de lo abierto, hace su “lipa servicie”, su retórica de aparente complacencia con la necesidad humana de completad, de búsqueda de la integralidad. Es la práctica de la retórica, con falsa conciencia, del trato nominal, sin contenido, ritual. Cuando existe una intencionalidad “productiva”,



real, ella deriva de consideraciones económicas, de procura de buena gestión, de administración de recursos o, y, de la percepción de la relación entre quehaceres que llevan a una acción coordinada de la educación y de la atención médica, por ejemplo, en salud pública. De tener enfoques psicosomáticos para enfrentar el cáncer o la hipertensión, en la clínica.

VIII

El enfoque “neo paradigmático” de la salud integral conduce a considerar estos sentidos de la integralidad como diferentes oportunidades para conversar sobre paradigmas, sobre modelos básicos para entender la realidad y el ser humano, con mayor o menor posibilidad de establecer instancias de verdadero diálogo. Se produce un clima de recepción, en muchas ocasiones, cuando se sigue al paradigma vigente en una orientación



“científica” hacia el establecer delimitaciones, en este caso en lo referente a los distintos significados del término integración.

En psicología humanista, se habla de superar dicotomías. La buena salud, la integral, no hace cortes, disyuntivas, entre trabajo y juego, sueño y vigilia, la elección de uno mismo y lo rechazado, la sombra. En salud pública se apunta a reunir prevención y tratamiento, lo individual y lo social, lo psíquico y lo físico. Para la visión gestáltica, el todo “integra”, como mayor, como distinto, a la suma de las partes. En fisiología se estudia la asimilación, la integración “de alimentos al ser vivo”. Desde el ángulo de miras del sentido poético, se ha rendido tributo al cuerpo calloso como puente integrador entre el hemisferio cerebral izquierdo lineal, secuencial y el derecho, analógico, afectivo, intuitivo.

IX



Si la salud es la actualización de las potencialidades humanas, la búsqueda de la salud integral pasa por el desarrollo de las personas, sus diferentes formas de relacionarse y organizar su institucionalidad, por la forma cómo se está dando la vida, por la pregunta sobre la salud del yo y por los interrogantes sobre la salud de la especie.

Salud humana... salud de la intimidad del yo... salud de la humanidad como conjunto. Salud integral, presencia en las personas, en la cultura, del hacer y del comprender, de la certeza y de la incertidumbre, de la seguridad y de la creatividad, del asombro, de la necesidad de sentido, de la poesía. Salud realmente existente perturbada, desbalanceada, hemipléjica. Las cosas, más



importantes que las personas, los entes obscureciendo la relación con el ser, lo prosaico invadiendo por doquier, cancerígeno, la poesía en los márgenes, en lo reprimido, en la clandestinidad.



¿Cómo avanzar, cómo contribuir a la salud desde la poesía, en el camino del diálogo de paradigmas? Con lo poético se da la misma falta de reconocimiento de lo obvio ya observado con respecto a su hermana, la prosa. Se vive la poesía sin tener conciencia de ello.



X

La poesía es visible en las fantasías de los enamorados, en las miradas al esplendor del mar desde las rocas de la playa, en los gorjeos de los niños de seis meses, en la soltura imaginativa de los sueños, en la profundidad de los vínculos de amistad, en la alegría cuando empieza a salir una



gran luna llena o se despliega una rosa roja sin ningún pudor... Desde ese experimentar, democrático, participativo, diverso, la ciudadanía tiene la opción saludable de preguntarse cómo está viviendo, de hacer y hacerse críticas por tener esas fantasías, esos actos, esa magia, fuera de su centro personal, aplastadas por una cultura lisiada y opresora.

La salud de la cultura, la salud del desarrollo personal y social, la salud de la evolución... están interpelando en demanda de un reconocer nuestra identidad humana como inseparable del misterio, del encanto, de la belleza, de la comunicación, de lo poético. La poesía vivida, de ahora y de siempre, con o sin la complicidad del poema y del arte, constituye espacios de resistencia y de anticipación. Contiene un liderazgo difuso, colectivo, potencial, para los cambios paradigmáticos.



COINCIDIR EDICIONES

COLECCIÓN:

CUADERNOS DE LA INTERNACIONAL DE LA ESPERANZA

TOMO I

MIRADAS A LA INTERNACIONAL DE LA ESPERANZA.

Luis Weinstein

TOMO II

EL CORAJE Y EL SILENCIO

Matías Cepeda y Alberto Valente

TOMO III

SOY NATURALEZA

Julio Monsalvo

TOMO IV

EL SUJETO NIÑEZ, ESPERANZADO, ALEGRE Y AMISTOSO

David Órdenes

TOMO V

¿QUÉ SOMOS?

Jorge Pronsato

TOMO VI

DE TERNURA

Teresa Fertl

TOMO VII

UNA APROXIMACIÓN POÉTICA-MÍSTICA-CIENTÍFICA A
“LA MENTE UNIVERSAL”

Camila Troncoso

TOMO VIII

INTERSOMOS

Sandra Isabel Payán

TOMO IX

LA MAGIA Y LA ESPERANZA

*Matías Andrés Cepeda, Alberto Pascual Valente,
Sandra Isabel Payán*

TOMO X

EL TAO DE LA ESPERANZA

Luis Weinstein

TOMO XI

EL ASOMBRO Y LA ESPERANZA

Luis Weinstein

TOMO XII

AMISTOSOFÍA Y LA ESPERANZA

Luis Weinstein

TOMO XIII

ALEGREMIA Y ESPERANZA

Julio Monsalvo

TOMO XIV

CAMINO HACIA LA INTEGRACIÓN

Martha Pérez Viñas

TOMO XV

EL CORAJE DE SER, UN ROSTRO DE LA ESPERANZA.

Luis Weinstein

TOMO XVI

CANCIONERO DE LA ESPERANZA

David Órdenes.

TOMO XVII

IMAGINERÍA

Luis Weinstein

TOMO XVIII

LA ESPERANZA Y EL ENVEJECER EN AÑOS

Eugenio Gutiérrez y Patricio Ríos

TOMO XIX

LA DIMENSIÓN POÉTICA DE LA VIDA

Luis Weinstein

JULIO

2017

